

Los sentidos segun el engañan , la imaginacion miente , la razon en las cosas Phycicas , solo juzga por el informe de ambos , con que sobre testigos mentirofos , que tal puede salir el juicio!

Hyppoc. En todos los demàs modos , tampoco toca el punto de la dificultad : El habla en todos ellos de las falacias formales de los sentidos , y nosotros hablamos de las ocasionales. Y asì es compasion gastar tiempo , y papel al ayre. En respondiendò al intento , se le dirà lo que hace al caso.

Chim. Luego està en animo de responder?

Galen. Si: y aun yo le aconsejara lo contrario;

Chim. A esto se dice la coplilla.

Mariquilla tiene una saya:

Ella la compra,

Ella la vende,

Ella se entiende;

Allà se las aya.

Galen. Vive confiado en que tiene la autoridad extrinseca de su parte , pues la mayor parte de los Medicos , y Philosophos son Dogmaticos.

Hyppoc. En verdad que si los contamos desde que ha auido Escuelas , y opiniones en el Mundo , son mas los Philosophos dudosos que los afirmativos.

Chim. Dificil es ajustar la cuenta , y para defengañar al Centinela vaya un cuento , que yà ha mucho que no alegramos la conversacion. Porfiaban un Sceptico , y un Dogmatico sobre de qual secta avia mayor numero de Philosophos: Decia el Sceptico , mas Philosophos hubo en favor de la duda en Grecia , que pelos ay en mis vigotes , replicò el Dogmatico , pues mas ha auido en favor de el Dogma desde Aristoteles acà , que pelos ay en mis vigotes , y garcetas , y para decidir la question se convinieron , en que cada uno fuesse nombrando de los suyos , y por cada qual arrancasse al otro un pelo de el Mostacho : empezòse la cuenta , y dixo el Sceptico , *Homero* , y arrancòle un pelo al otro : prosiguiò el Dogmatico , diciendo : *Aristoteles* , y quitòle otro pelo : el otro añadió *Socrates* : este otro : *Epicuro* : el Sceptico *Heraclito* , y *Democrito* : el Dogmatico : *Pythagoras* , y *Speusippo* , y todo esto era una continua rebatiña de pelos. Empeñado el Sceptico , sobre añadió *los siete Sabios de Grecia* , y le arrancò siete cañones ; furioso el Dogmatico

no hallò que poner sino las diez Sibilas , y le quitò diez : condolido en fin el Sceptico , le soplò de quaxo todo un vigote , diciendo : *los setenta y dos Interpretas*. Con esto se reduxo la disputa à golpes , de modo , que sino huvieran puesto paz en tan impertinente question , se huvieran hecho piezas los dos sin poder ajustar la quenta.

Hyppoc. Las opiniones se han de reputar por la probabilidad intrinseca de las razones , no por la extrinseca de los sugetos. Es cierto , que los Dogmas Medicos no tienen oy otra mas poderosa defensa en las Escuelas , que los muchos sectarios , à quienes

Deffendunt numerus iunctæque umbone phalanges.

Galen. Algo mas adelante el Centinela habla del infinito , y niega que le aya actualmente.

Hyppoc. Esta materia sola necesitaba un volumen.

Chim. Toda cantidad continua consta de partes infinitamente divisibles , y para que se entretenga bastará ponerle el sylogismo siguiente : Infinito es el que no tiene termino , todo continuo tiene su parte superior , inferior , y laterales , y cada parte de estas tiene aun sus partes superior , inferior , y laterales , y cada una de estas otras tales , sin que se llegue à termino , en quien no se hallen estas diversas partes , ò faces con que mire à las demás partes , con quienes compone el tal continuo : luego todo continuo es infinito. Yà ha sufrido todas las bueltas , y solo le faltaba este trampazo.

Hyppoc. Dexemos esto , que yà es tarde.

Nox est , & bifores intrat iam Luna fenestras.

CONVERSACION TRIGESIMAPRIMA.

QUE LA LOGICA ARTIFICIAL ES DEL TODO INUTIL
para la Medicina.

Galenico.

Chimico.

Hippocratico.

Hypoc. **L**A Logica natural es el mismo entendimiento humano, y la fuerza de la razon, por la qual sabemos discernir lo verdadero de lo falso, y conocer la connexion, y dependencia de las verdades entre si. Esta es necesaria en todos los Artes, y Ciencias, con que de esta no es nuestra conversacion. La Logica artificial es un Arte de discurrir inventada por los hombres, que reflexionando sobre sus pensamientos, y estableciendo ciertas leyes de colocar sus discursos, sirve para forzar à los demàs hombres al assenso, ò dissenso en qualquier materia.

Galen. Esta dice nuestro Centinela en la ultima parte de su libro, que es tan util para todas las Ciencias, y Artes, que el que las sabe sin ella, las sabe no en estado perfecto, sino en estado imperfecto.

Chim. Con esta distincion se vande, que en hallando el esugio de una distincioncilla, qualquiera como el Centinela se juzga ya triunphante de la dificultad. Como si à los grandes Don Gonzalo Fernandez de Cordova, y Don Fernando Cortès, les huviera hecho falta la Logica artificial para ser consumados en la Policia, y Milicia, los quales Artes poseyeron en estado perfecto, como confiesan los hombres mas prudentes. Como si à Hippocrates le huvieran hecho falta los sylogismos, para saber la Medicina en estado mas perfecto, que los Garcias, Mercados, Heredias, Henriquez, y demàs Escolasticos de nuestro tiempo. Como si à los famosos Michael Angelo, Raphaël de Urbina, y nuestro Churriguera les huviera mermado la inteligencia de la Mathematica, Architectura, y Pintura en estado perfecto la ignorancia, de las suposiciones, equipolencias, conversiones, y figuras. Como si à los Celeberrimos Oradores de nuestro siglo, y los passados se les

attri-

atribuyera à falta de perfeccion , que no arguyan con formales syllogismos , para persuadir las verdades Christianas , bastandoles el poder de la misma verdad , la eficacia de su Rethorica , y la claridad , y energia de su excelente natural entendimiento , sin necessitar señaladas proposiciones mayores , y menores. En este arduo assunto , y temerario para sus hombros , se mete con gran cachaza el Centinela , sin mas fundamento , que su capricho , creyendo que por aqui se hará glorioso , como si fuera descredito de la Logica , que no la necessite el Orador , el Politico , el Militar , el Arithmetico , el Astronomo , el Maniobrero , el Navegante , el Musico , el Architecto , el Anatomico , y el Medico.

Es necessaria la Logica artificial à los Theologos , segun mi parecer , por dos razones. La 1. porque en la Theologia , no solo conduce saber las verdades , sino haberlas defender de los Enemigos de nuestra Religion , y así conviene aprender el Arte de bien discurrir , para establecer los Dogmas Catholicos , y refutar los sophismas hereticos , como lo hacen nuestros Theologos , dando muchas glorias , y triumphos à la Iglesia. La 2. porque el Arte de bien discurrir sirve , quando obtenidas como ciertas muchas definiciones , como seguras muchas divisiones , y como infalibles muchas verdades , puede el entendimiento estrivando sobre ellas , como sobre otro fixo punto de Archimedes , instruido de los buenos modos de argumentar , forzar al entendimiento humano al assenso de estas , y otras verdades , que se deducen de las primeras : y lo mismo digo de la Metaphysica ; pero para la Medicina , en quien no se encuentra demonstrable verdad , sino incierta conjetura , y en quien no sirve arguir , y defender , sino conlumar , y atinar , de que sirve la Logica ? O à que fin viene aquella Bula , que nos trae de nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII. quando solo es el intento de el Summo Pontifice confirmar la Sacrosanta Constitucion *Unigenitus* , y que en la Theologia se sigan las doctrinas de San Agustin , y Santo Thomàs ? A que fin viene abusar de las Decisions de la Suprema Cabeza de la Iglesia , profanandolas , è introduciendolas irreverentemente en la Medicina ? Es esto mas , que averse la hallado à la mano , è introducir la duplicada en traje Latino , y Español , para dar culpencia à la informe Mola de su Libro ? No es esto querer servir de burla en Latin , y en Romance ? Mejor fuera que la huvieran impresso los Ciegos , nos huvieran dado esta noticia piadosa , y
ellos

ellos huvieran ganado sus quartos; y no que èl nos la dà ciega-
mente abusada, y perderà los suyos. Pero èl aun las cosas buenas
las trae tan fuera de ocasion, que las obscurece su bondad. Solo
resta, que aora para refutar la *Medicina Sceptica*, yà que no le sir-
ve la Bula, sino de meter bulla, buelva à imprimir los Articulos
de la Fè, ò otra vez nos pregunte: *Quantas partes contiene la Doc-
trina Christiana?* que aunque todo es bueno, nada viene al caso.
Sucediòle à uno, que se fue à confessar con un Theniente simple, y
acabados de decir sus pecados, reparò, que en vez de absolucion,
le dixo una Salve; fuesse à dàr cuenta al Cura, quien le dixo:
Vmd. no se espante, que ha mucho tiempo que estoý peleando
con èl, sobre que en tal ocasion no diga la Salve, sino el Credo.
Toda es buena doctrina, señor Cura, replicò el Penitente, pero
ninguna de el caso: que mas sirve un *ego te absolvo* dicho à
tiempo.

De qualquier modo intenta el buen Centinela, cueste lo que
costare, esforzar que la Logica artificial es util para la Medicina,
lo qual es contra el sentir de los mas doctos Medicos que ha teni-
do el Mundo. Celso solo juzga, por armas utiles en un Medico el
buen juicio, y la experiencia, echando fuera todas las causas obs-
curas, questiones logicamente tratadas, y demàs pensamientos
Theoreticos, afsi dice: *Los que se llaman por la experiencia Em-
pyricos, abrazan las causas evidentes, como necessarias. Y por esso pre-
tenden, que es superflua la question de las causas obscuras, y acciones
naturales, porque es incomprehensible la naturaleza (quitefe essa
pulga) y que no se puede comprehender, se conoce en la discordia de
los mismos, que de esto han disputado; pues de todo ello no està aun
convenido, ni entre los Professores de la sabiduria, ni entre los mis-
mos Medicos. Mas adelante: Que todos estos pensamientos (logi-
cos) nada pertenecen à la Medicina, se infiere de que los que han
opinado diversamente acerca de esto, todos han sabido curar los hom-
bres, y en fin prosigue: Ni en los principios nació la Medicina de es-
tas questiones, sino de los experimentos; y yo añado, ni se ha ade-
lantado, ni se adelantará por ellas, antes se han impedido sus
progressos, y el auge que ha tenido jamàs se ha debido à la Lo-
gica, sino à la experiencia. Sylvio dice: Verdaderamente mas quisie-
ra valerme de un Medico Empyrico (los del Brodello que èl acusa,
no son Empyricos, sino idiotas) esto es, que exerce la Practica, segun
experiencia, que de un Theoretico, que hace la Medicina de sus ra-
ciocinios, y figmentos. Gassendo prorrumpo contra estos Logico-
Dog-*

Dogmaticos así: Aunque por todos lados ay estrechura, confesso ingenuamente, que nada jamás me gustò mas que aquella alabada acatalepsia de los Academicos, y Pyrrboneos, porque despues que pude ver, quanto distaba el genio de la naturaleza del ingenio humano, no pude menos de pensar, que las intimas causas de los efectos naturales burlaban la humana perspicacia. Por esso empezò à darme lastima, y verguenza la ligereza, y arrogancia de los Philosophos Dogmaticos, que se glorian de aver alcanzado, y tan severamente professan la ciencia phisica. Sidenham ponderando que es entretenerse en hacer castillos en el ayre, gastar el tiempo en semejantes Logicas especulaciones, que no solo no importan para la curacion, sino con sus fuegos fatuos nos extravian al error, y que para la Medicina solo sirve la exactissima observacion de los Phenomenos naturales en las enfermedades, y lo que se faca de la practica à *juvantibus & laudentibus*, concluye: Porque las mas exquisitas disertaciones de estas no son otra cosa que una metaphora bellamente compuesta, y adornada. De este mismo dictamen son todos los hombres de cordura, y fesso. El Autor del *Theatro Moral de la Vida Humana*, dice en su Proemio: Pero los que han passado por las Universidades (habla solo de los Medicos theoricos) son mucho peores, y mas incorregibles que los primeros, y por consiguiente mas incapazes, porque demàs de la natural presumpcion que tienen, en llegando à ser buenos Logicos se hacen contenciosos, disputadores, porfiados, y contumaces, y piensan que la verdad de las Ciencias consiste en la forma, y figura de sus *sylogismos*, en concluir directa, ò indirectamente, en las distinciones, divisiones, y subdivisiones Escolasticas, y otras formalidades que importan muy poco, y antes embarazan para alcanzar la verdadera *Philosophia*, y *Medicina*.

Y aunque bastaban estas Autoridades para convencerle, pues todas las que èl puede alegar solo prueban la utilidad de la Logica Artificial para la Sacra Theologia, (de lo qual aqui no hablamos sino solo de la Medicina) no obstante por probar su bizzarria de discursu, y exercer un poco su pertinacia, le he de poner algunas razones que persuadan la inutilidad de la Logica para la Medicina, y demàs ciencias naturales.

Ponense à disputar dos Medicos Logicos desde la Cathedra, y la varandilla, y siendo naturalissima cosa que el que defiende, alguna vez se aya engañado; jamás se ha visto què el otro se lo aya hecho confessar, ò èl ingenuamente aya cedido; antes el que responde, mas se encoleriza, y obstina en defenderse, quanto mas apre-

tado se vé de razones, ò experiencias del contrario. Prueba de que su Logica no es arte de buscar la verdad, sino de batallar, y no rendirse. Y en caso que alguna vez con la trampa de algun sophisma se enrede el sustentante, queda el que arguye (como à mi me sucedia) tan ufano, como si en aquel huviera vencido à todo el humano genero; no obstante que no sabia mas de la question que antes.

Alli se controvierete, què facultad haga el rigor? A què grado de la alma pertenezca la facultad pulsifica? Si la enfermedad consiste en relacion, ò habito? Pero no se trata de piedras, metales, plantas, ò animales, porque dicen que esto toca à los Lapidarios, Plateeros, Herbolarios, è Historiadores. Desprecian todas estas cosas, que tanto ilustran nuestro Arte, creyendo que su Medicina Logica es mas noble, porque trata de chimeras mentales. Tienen à cosa mechanicà hablar de guisados (que tanto aprovechan, ò dañan à la salud) porque esto toca à los Cocineros: hablar de destilaciones, porque esse es oficio de Alchimistas: tratar de drogas, porque esto pertenece à los Especieros. Como si la Phisica tratara de otra cosa, que del conjunto de todos los Entes, naturales, hombres, animales, plantas, metales, tierras, especias, betunes, y sales, ò como si para el fin de curar fuera mejor inquirir si se dè forma de corporeidad? Què qualidades tenga la forma de cadaver? Si los inferiores grados de calor contengan formal, ò eminentemente à los superiores? Y si la facultad visiva puesta en una piedra viera? Con que si todos los Entes naturales tocan à los demás Artes, no se que parte de la Phisica les toca à ellos!

Parecente los Estudiantes Medicos quando salen de sus Aulas (donde no se les enseña mas que à Enriquez) al ancho campo de la naturaleza, à vér especificos, aprender methodos, observar phenomenos, y oír nuevas noticias, à aquellos que han sido educados en una selva, y despues los llevan à una dilatadissima, y hermosissima Ciudad, donde todo lo estrañan, admiran, y aprovechan. Porque como vienen acostumbrados à solo rebolver questiones gramaticales de equipollencias, modales, y suposiciones, y questiones Theologicas de Phisica premocion (que les enseñan en la Phisica) y otras cosas ajenas de la Medicina, con una experiencia casera suele espantarles una Vieja.

Pero entremos derechamente à probar las fuerzas del Centinela, probandole, que la Logica Artificial, ni aun *secundum quid* es necesaria para la medicina. La Logica enseña, segun èl los tres

instrumentos de saber, ò de buscar la verdad, definir, dividir, y argumentar, esto es texer sylogismos (y si se abusa de ella, retexer sophismas) vamos por partes, y empecemos por la definicion; ofrecese me v. gr. definir al Sol (esse gran globo de luz que puso Dios en el Cielo) pregunto, què escalera me pone, ò que anteojo me presta la Logica para que yo perciba sus propiedades, y entre ellas busque el genero, y diferencia? Gracias à mis ojos, los quales me enseñan en quanto à mi uso, su luz, color, figura, y movimientos, y no sè mas del Sol con mi tal qual Logica, ni sin ella sabe menos un Rustico. Ofrecese me definir al dolor, toda la Logica con sus generos, y diferencias, no es bastante à hacermele conocer, y mi tacto brevissima, y clarissimamente me lo explica con solo un movimiento.

Pero dirà el Centinela, que para definir al Sol, y al dolor, manda la Logica buscar genero, y diferencia. Buena superfluidad! Quando yo yà los tenga conocidos, no es menester que me los mande buscar; y si yo practicamente no los tengo conocidos, jamás por la Logica los hallarè. Lo mismo es esto, que si uno me dixera, busca un tesoro, que en hallandole, yo te darè modos de encontrarle. Los Indios, que usaban la Kina-Kina, no sabian si tenia genero, y diferencia; pero bastantemente conocian lo que era, y la sabian aplicar para sus usos. Ni nosotros la conocemos mejor por definirla, que un diestro Empyrico, que està harto de experimentarla. Vamos à preguntar à un Governador del estado de su Provincia, à un Mercader lo que es paño de Inglaterra, à un Lapidario lo que es Diamante, à un Piloto lo que es Timon, à un Labrador lo que es neguilla, y à los demàs Artifices en sus negocios, y verèmos que nos lo explican claramente sin Logica. O! quantas buenas definiciones oïremos de sus bocas; sin cuidarse de poner generos, y diferencias, y si los ponen, mas es efecto que resulta del pleno conocimiento de la cosa, que del estudio de la Dialectica. Preguntemos à un Chimico lo que es el *cobre*, y aunque quizàs no sabrà, que el genero de *pluribus differentibus specie predicatur*, sabrà de què partes consta el cobre? què entes se facan de èl? còmo se distribuye, y como se hace? mejor que el Centinela con todos sus predicables, que no conoce sino el Castillo, y Leon de los ochavos.

Si queremos saber noticias de un Lugar, ò un camino, preguntamos à un Payfano, y no cuidamos que sea Logico, solo buscamos que sea practico. Pues por què si queremos saber noticias

cias de lo que es Rheumatismo, y por que caminos se va à el, ò por quales se salen para llegar al puerto de la salud, hemos de cuidar de que el Medico sea Logico, bastandonos que sea Practico? Si deseamos saber que es Mercurio, alumbre, ò vitriolo, no vamos à Alcalà à que nos fraguen una definicion formal con su genero, y diferencia, sino recurrimos à Lemerì, que sin mas reglas, que las de la experiencia de su Arte nos dice todo lo que ay en esta materia. De todo lo qual se infiere, que para explicar, y conocer todas las cosas Medicas, y Physicas, es superflua la Logica artificial.

Passemos à la division, que es el segundo instrumento de saber. Un Anatomico sabe mejor dividir à un hombre artificialmente en demonstraciones, que el mejor Logico; y un Capitan sabe dividir su Exercito en Esquadrones, mejor que todos los Dialecticos del Mundo. Dirà, que estas son divisiones materiales, y physicas. Yo digo que es verdad, pero al Medico no le sirve hacer otro genero de divisiones, sino las physicas. Sirva la Logica para los Theologos, y Methaphysicos, à quienes convienen para sus ciencias essas disiniciones, y divisiones formales por conceptos genericos, y especificos, pero no para los Medicos, que no tratan de materias espirituales, y metaphysicas.

Yo quisiera saber, siendo la Mathematica, y Architectura Artes no menos physicos, y materiales que la Medicina, si algun Maestro de Obras ha ido alguna vez à consultar al Centinela, como tan Dialectico, para dividir, y repartir el terreno, donde quiere fabricar una casa? O si un Astronomo se ha valido de algun Logico para dividir el Zodiaco? O un Arithmetico para una regla de partir? O un Musico para una sexquialtera? O un Botanico para dividir à la chicoria en sus especies? O un Anatomico, para la division del Abdomen en Regiones? O en fin, un Medico, para repartir los tiempos de una accession? Nadie se acuerda de la Logica para estos fines; solo el Centinela quiere para todo esto, que se acuerde, y se sepa la Logica, quando presume, que el mismo, que exerce la Medicina no se acuerda de ella. Pero quizàs dirà, que la Dialectica enseña à discernir lo verdadero de lo falso, supongamos que se disputa, *si el chilo va à albigado, ò à la vena subclavia?* y queremos saber qual de estas dos cosas es falsa, ò verdadera: de que servirá la Logica para discernirlo? Pretendo yo saber, *si el elemento del Fuego está inme-*
dia-

diato al concabo de la Luna? y para no engañarme en ello, busco todos los arbitrios de elegir lo cierto: dicenme, que la Logica es el modo de saber, recorro à ella: pero què medios me dà la Logica para subir hasta la Esphera à cazar la verdad? Lo cierto es, que el discernir lo verdadero de lo falso, toca à los demàs Artes, y Ciencias (que afsi comunmente se llaman) y no à la Logica: saber en què tiempo imperò Julio Cesar, toca à la Historia: discernir, si ay circulacion de sangre, toca à la Anatomia: averiguar, si es mas probable que el enfermo se debe sangrar, pertenece à la Medicina, y ningun hombre inteligente en estas Facultades, en una Academia, Theatro, ò Consulta se acuerda de las reglas de la Logica, para seguir, y discernir lo verdadero de lo falso en estas materias, como consta por experiencia, y propria conciencia de los Profesores.

Dirà no obstante el Centinela, que aunque la Logica no enseña la verdad, dà el methodo, y las reglas para encontrarla, enseñando à definir, dividir, y argumentar. Pero què methodo dà? con el mismo methodo se define lo falso, que lo verdadero; en todo se pone genero, y diferencia. Definese la fiebre, uno dice que es *calor preternatural*, otro *fermentacion estraña*, otro *irritacion irregular del corazon*: todas estas definiciones estàn dadas con methodo; pero de què sirve, si con todo el methodo no sabemos qual es la verdadera. Pregunto yo *què es higado?* dicenme, que es *una parte principe oficina, donde se elabora la masa sanguinaria*. La Logica enseña, que la definicion està bien hecha; pero còmo me enseñarà si es verdadera? y en caso que yo alcance la verdad, despues no he menester reglas de Logica. Demàs, que solo en la Metaphysica, y Theologia ay definiciones, porque solo en estas Ciencias se conocen las essencias de las cosas, pero en las demàs, no conociendose lo que son las cosas, no son menester reglas para definir las, sino sentidos para percibir las, experiencia para conocer las, è idioma para explicar las, y poder hacer una descripcion prudente de ellas. La Logica no enseña à buscar la verdad: todas las Facultades tienen sus methodos, y criterios por donde distinguirla: La Physica tiene los sentidos, la Medicina el experimento, la Theologia la revelacion, y afsi las otras Ciencias, y Artes.

La Dialèctica no enseña, que de la herida de la nuca se sigue la muerte, de un pacto rompido la guerra, de la interposicion de la Tierra el Eclipse, y del circulo de la Luna la lluvia.

Cada Arte enseña en la materia de què trata , què se sigue de què, sin necessitar de sylogismos. Sepa el Astrologo , que este mes ha de aver Eclipse , porque el Sol , y la Luna se hallaràn uno en la cabeza , y otro en la cola del Dragon , interpuesta la tierra : por ventura debe pedir , para saber esto , auxilio à la Dialectica ? ò le hace falta decirlo asì ? *Siempre que la tierra està entre el Sol , y la Luna , està padece Eclipse ; atqui este mes la tierra estarà entre el Sol , y la Luna : ergo este mes padecerà Eclipse. Probo maiorem. Entonces padece Eclipse la Luna , quando un cuerpo opaco la quita la luz , que la dà el Sol ; pero siempre que la tierra està entre el Sol , y la Luna , un cuerpo opaco la quita la luz que la dà el Sol : ergo &c.* Y asì para probar la mayor , y la menor gastar veinte , ò treinta sylogismos , que ocuparàn diez hojas , y media hora de tiempo en oírlos , lo que tan clara , y mas brevemente se puede decir en un periodo : *Este mes avrà Eclipse Lunar tal dia , porque se hallarà el Sol en la cabeza del Dragon , y la Luna en la cola , interpuesta la tierra.* Agésilao decia , que no tenia por buen Zapatero al que à un pie chico ajustaba grande zapato. Bastantemente enseña la razon misma , què cosa se sigue de otra , en las materias de què tiene experiencia : El Rustico al vèr una Nubecilla sobre la Sierra , que se mueve acia el Occidente , sabe que se sigue tempestad : y del hielo en Abril , saca la consequencia de que serà mala la cosecha de las frutas tempranas , y de los demàs Artifices digo lo proprio. El mismo Aristoteles no usò sylogismos formales en toda su Physica. Lo mismo es una materia Medica puesta en sylogismos , que una vara de paño cortada en listas , que no sirve mas , aunque ocupa mas.

Pero supongamos , que nuestra Centinela abanzada tuviese tal maña en hilar sylogismos , que con un sophisma concluyera à un Empyrico ; sabe què sucederia ? que el Empyrico callando se burlaria de el , como el otro perito Atheniense , que importunado de un Sophista que le arguìa mucho , dixo à los circunstantes : *Lo que este promete de palabra , lo harè yo de obra.*

El que se niega à la fuerza de una razon , se negarà à la fuerza de una consequencia ; y aunque no se niegue , tan concluido para los discretos queda en un caso , como en otro ; pues no es menos verguenza no saber dàr salida à una experiencia , ò prueba convincente en materia , que no saber dàr defecto à un sylogismo.

Disputaràse en un Acto, si los medicamentos purgantes obran irritando, ò eligiendo? Què medios nos franqueará la Logica para concluir esto? Y quando nos franquee algunos, los mismos dará para lo uno, que para lo otro. Preguntaràse el Prognostico de una enfermedad? Presentará la Dialectica aphorismos, ò enseñará señales, que son los que conducen para persuadirnos del suceso? Ciertamente que son cuerdos nuestros Juezes! que para probar que Pedro hizo un delito, no se valen de la Logica, sino de testigos, confesiones, y Autos ante Escrivanos, que son las mejores premisas para su conclusion. Lo mismo es en la Medicina. La bondad, y agudeza de ingenio, el buen juicio, y deseo del Medico, las noticias de la materia, y la experiencia, y exercicio, son las Mayores, y Menores mas seguras para la curacion.

Añadese à esto, que la Logica es arma indiferente, que puede aplicarse al bien, y al mal: es como el fusil, que tanto aprovecha en mano del amigo, como daña en mano del enemigo. La misma Logica, que en Santo Thomàs, y San Agustín sirve para convencer la Heregia, en Augustino sirvió para hacer (antes de convertirse) tanta guerra à la Iglesia, que obligò à San Ambrosio à hacer rogativa à Dios, porque librasse à los Catholicos de la Logica de Augustino. Por esso el insigne Jesuita Ricardo de Arsdekin en su *Theolog. Tripartit. prim. part. cap. 9. de Method. refutand. Sectar. meth. 4.* dice deben huir los Catholicos de la forma sylogistica con los Hereges, respondiendo à los sylogismos *transeat maior, minor & conclusio, sive uno verbo transeat totum*; y que aunque Belarmino, y otros procedieron por consecuencias con ellos, *sed quia illa via prolixior est. hanc ego aperio artem disputandi compendiosam facilem, & his, quibus hæc scribo, magis aliquando accomodatam. hanc vero respondi viam, si Catholicus firmiter teneat, nec patiatur se ad alia parerga abduci, facile Adversario responsione inexpectata percusso, os occludet, & paucis verbis apertam de eo victoriam reportabit,* y à fee que era bien experto Arsdekin en estas disputas, pues empleò gran parte de su vida en esto, convirtiendo à muchos.

Pero bolviendo à la Medicina, de què sirve para curar toda la tropa de cathegoremas, sincathegoremas, suposiciones, ampliaciones, restricciones, apelaciones, equipolencias, y conversiones? Dicen que sirve de aguzar los ingenios: lo que yo veo es, que quando los Medicos vienen recientes de su Tentativa, aunque se les enseñe una patente experiencia, no los veo aguzar sobre ella, sino fascinados reñir, y gutar contenciosamente por comentarla, y arrastrar-

trarla violentamente à su opinion, obstinandose contra la verdad; y yo no sè que se llame aguzado lo que es porfiado. Es tan verdad, que es inutil todo lo que alli aprenden, que la misma Naturaleza provida dispone, que se vayan olvidando despues de aquellas cosas pueriles que aprendieron, de modo, que apenas los Medicos antiguos se acuerdan, ni por sueño, de lo que allà estudiaron. Por esso en la practica de curar los enfermos nadie usa estos Artes Dialecticos, ni en todas las demàs profesiones, como yà se dixo; sin Dialectica ha avido fumos Arithmeticos, Musicos, Geometras, Astronomos, Physicos, y Medicos.

San Agustin, que fue el mayor Logico que se ha conocido, conociendo la inutilidad de este Arte en las cosas humanas, *lib. 2. de Doctrina Christiana*, dice, que assi como mas presto sabe uno andar, que advertir lo que hace quando anda, ò entenderlo, si otro se lo explica; assi el ingenioso mas presto vè que es falsa la conclusion, que entiende los preceptos, ò modos, para conocer si es mala, ò buena.

Pero para darle un poco mas en que merecer al Centinela (por si lo hiciesse mal, hacer que le muden, y pongan otro mejor) le he de rebolver un poco las pocas noticias que le avrán quedado de Sumulas, y Logica. Sabe lo que es genero, y especie con toda su presumpcion Dialectica? pues es lo que llaman los Gramaticos *nombre apelativo*, que se dice de muchos: è individuo es lo que llaman los muchachos *nombre proprio*, que se aplica à uno solo, y lo saben los muchachos en *Reminiscus*. Sabe de què sirven las *equipolentes*? de gritar vanamente, y hacer ridicula una oracion. En el comun trato de las gentes decimos esta proposicion: *Todo hombre es mortal*: la Logica nos avisa, que esta equivale à estotra: *No algun hombre no es mortal*, como sino tuvieramos por ridiculo al que para decir que todo hombre era mortal, gastasse el impertinente rodeo de decir, que no algun hombre no era mortal; ò como si en la lectura de nuestros Autores, ò en las Consultas, se nos ofreciera jamàs oír tal proposicion, sin acusar de stulto al que la dixera.

Las que llaman *conversiones*, no son otra quiscosa, que unas fastidiosas, y extravagantes perifrasses, que ni sirven, ni están en uso en Libros, ni en el Comercio humano. Esta proposicion: *Todo hombre es capaz de enfermar*, la manda convertir la Logica en esta: *Todo no capaz de enfermar es no hombre*. Diganme por Dios, si oyeramos hablar assi a qualquiera, sino era negocio de ponerle gorra colorada. Ofrecieralele à uno decir esta oracion: *Algun movimiento*

convulsivo no es Alferecia, manda la Logica, que puede convertirlo; y decir: *Alguna no Alferecia no es no movimiento convulsivo*. A fee, si uno viera esto en las Obras de Hyppocrates, ò Celso, no creeria que estos Autores avian perdido el seso? Pues otra cosa ay mas pueril: esta oracion de infinitivo: *No es posible que el Medico no sea Physico*; dicen que equivale à esta: *Imposible es que el Medico no sea Physico*, yo se lo creo, y se lo creerà qualquier muchacho de Gramatica, porque el *in* antepuesto à qualquier adjectivo, vale lo mismo que *no*, y asì *indocil*, es lo mismo que *no docil*, è indocto, es lo mismo que *no docto*. Podian decir, que esta proposicion: *No es posible que el Medico no sea Physico*, se puede convertir tambien en esta: *De ningun modo puede suceder, ò de ninguna manera puede ser que el Medico no sea Physico*, y tendrian à Pero Grullo de su parte. Si esto es buscar la verdad en la Medicina, poco me cansarè yo oy en buscarla, y me pesa de lo que me he cansado en otro tiempo: pues de què me sirve saber (si acaso se me hace obscura esta proposicion) *No es necessario que algun espiritu no sea insito*, que puede convertirse en esta: *No es necesario que algun no insito no sea no espiritu?* que no la entenderà el mismo Galvàn, sino andà con las negaciones à pares, y nones.

Bolvamos aora otro poco al conocimiento de las cosas por sus definiciones. Dicen que es imposible conocer una cosa sino por su definicion, ni conocer su definicion sin conocer su genero, y diferencia: de donde se sigue, que nada puede conocerse segun las leyes de la Logica, porque siempre hemos de llegar à un genero supremo, que ni tenga otro sobre si, ni pueda conocerse, y explicarse por genero, y diferencia. De donde se infieren dos cosas, la 1. que si este genero supremo se puede conocer sin definicion, y sin genero, y diferencia, todo lo demàs de este mundo se podrà tambien conocer, porque ni ay disparidad, ni debè de ser precisa circunstancia para conocer una cosa, conocerla por su genero, y diferencia. Lo 2. que no conocido methodicamente este genero supremo, tampoco pueden conocerse los que estàn contenidos debaxo de èl (como que todos esencialmente le incluyen en su concepto) y asì, segun reglas de Logica, nada puede conocerse en este mundo. Para conocer v. g. què es hombre? es fuerza conocer, què es animal? què es viviente? cuerpo, substancia, y Ente? Preguntase, què es Ente? No puede aver definicion, porque no ay genero, con que no puede saberse logicamente lo que es: y asì ignorado el principio, y raiz, ni puede saberse lo que es substancia, cuerpo, viviente, animal, ni hombre, porque todos in-

cluyen en el concepto de Ente. Aquí quisiera yo ver la agudeza del Centinela, dár sus quartos de conversión, à ver lo que despuntaba; pero creo que se ha de ver precisado à rendir las armas, y bolver ca-faca.

Definen los prácticos à la Apoplexia, es *total privacion de sentido, y movimiento voluntario*; cómo sabrè lo que es, si me lo definen por negacion? Logicamente no sè lo que es privacion, Medicamento yà lo entiendo. Definen à la Calentura, es *calor preternatural encendido en el corazon, y que procede de èl mediante los espiritus, y la sangre por arterias, y venas a todo el cuerpo, y se inflama con inflamacion que daña las operaciones naturales, no como el calor de la ira, ò el trabajo quando no se ultima*. Mejor se entiende lo que es Calentura por el definido, que por la definicion; porque para entenderla, siendo antes solo menester explicar una cosa, despues es menester explicar muchas: explicar què es calor, què es corazon, què son espiritus, y sangre, arterias, y venas, cómo và à todo el cuerpo, cómo se inflama, cómo daña, què operaciones ay naturales, què es ira, què es trabajo, y què es ultimacion. Para lo qual es menester un tomo lleno de questiones, producidas unas de otras, y despues de explicadas estas cosas es menester, observando rigor, explicar aquellas con que se explicaron, introduciendo à los Principiantes en un inextricable enredo de disputas,

*Ut quondam Creta fertur labyrinthus in alta
Parietibus textum cœcis iter, ancipitemque
Mille vijs habuisse dolum: qua signa sequendi
Falleret indeprensus, & irremeabilis error.*

Mejor seria hacer lo que dice Empyrico que hizo Democritò; pues preguntandole, què era hombre? Respondiò, *es lo que todos sabemos*. Y ciertamente en vano es cansarse en explicar aquello, de que todos tenemos clara idea, porque ordinariamente suele ser mas claro que las definiciones que damos. Así sucediò à cierto flamante Medico Logico, que recetando solemnemente la dieta à un enfermo, dixo: *Oy puede comer medio animal campestre de quatro pies, tardo passo, baxa estatura, y chica cabeza, cuello largo, y aspecto horrible, que trae su casa consigo*. Rieronse todos de la que mas parecia enigma que receta, y el corrido dixo: *Galapago quiero decir*: Acabàra V.m. para mañana, replicaron todos. Verdaderamente ser risibles conviene à todos los hombres; pero à los Medicos Logicos les conviene mucho mejor, porque es su propiedad quinto modo, pues de más de ser

risibles por ser racionales, lo son porque merecen que se rian de ellos.

Hablo de los modernos, que son como el Centinela, y traen aún el cascaron pegado, porque los mismos Medicos doctos de las Escuelas, quando hablan para lo sólido de la curacion, olvidan la forma sylogistica, y así Valles, y Pedro Miguél comentan las epidemias de Hyppocrates ingeniosamente, sin usar sylogismos en todas ellas, como que en el hecho no los tuvieron por necesarios para persuadir la verdad à los hombres, y si en sus cathedras los usaron, sin duda fue arrebatados del uso. Lo que à todos causará mas admiracion, es, que el arrogante Centinela, pintandosenos tan aficionado al *ergo*, trayga docientas y veinte y quatro hojas de prosa, sin que se atraviesse mas que tal qual sylogismo entripado, y esse con zurrapas: debiera para concluirme, averse valido de la Logica, enristrando sus sylogismos en forma, y figura, aunque fuera imperfecta, reduciendolos à perfecta; pero mala forma veo en él de esso.

Dice el Centinela, que la forma sylogistica no sirve para la Medicina *aora*, pero sirvió entonces; y yo le digo, que aquello no pudo ser entonces util, sino por quanto era util para *aoras*; pues por esso es util entonces quando se estudia, saber hablar, saber Gramatica, Rethorica, saber Anatomia, y saber Physica experimental, porque nos sirven para *aora*; y por esso no sirve saber jugar al peon, o à los naypes (que tambien aguzan el ingenio) porque no tienen connexion con la Medicina, y aun olvidandolo podemos saber curar.

No niego que qualquier racionio en Medicina se puede reducir à sylogismo, como tambien se puede reducir à verso; pero avrá algun prudente que diga, que sirve la Poesia, y hablar en verso para la Medicina? Creo que no, pues tan inutil prolixo, y aun mas fastidioso es para dár un voto, o prognostico acerca de un enfermo, hablar en forma sylogistica, como hablar en octavas.

A todo lo qual se añade la razon que tocamos en una de las conversaciones passadas, de que en toda demonstracion sylogistica, es preciso cometer un diallelo, o peticion de principio, porque se prueba v. gr. que la Alferecia es afecto de nervios, porque todo movimiento convulsivo es afecto de nervios; y se prueba, que todo movimiento convulsivo es afecto de nervios por induccion, porque este movimiento convulsivo, y el otro, y el otro, y la Alferecia son afecto de nervios: vé aqui claramente probado lo mismo por lo mismo.

No obstante ha cundido tanto el abulo en nuestros tiempos de introducirse la Dialectica en la Medicina, que los mismos Cirujanos contagiados, de la misma peste de los Medicos, y tentados de la vanidad Escolastica, à los pobres Romancistas les han puesto en sus librillos de examen un Tratado intitulado: *Modo de arguir*, donde se les enseña lo que es *Dilema*, *Entimema*, *mayor*, *menor*, *sed sic est*, y *ergo*; es verdad que todo el cuidado que aqui aplicaron sus Maestros, les hizo descuidar en la Anatomia, y demàs partes de la Cirugia, cuya exacta noticia serviria mas al bien publico. Y no obstante que ninguno de los Estudiantes aprendia este tratado del *Modo de arguir*, ni aun este desayre bastò para escarmentar à su Author, y que no le pudiesse en alguna de las impresiones.

Galen. Oid, que aqui ay una cosa muy linda. Despues de poner à la letra el cuento vuestro del Ingeniero, que presentò el Cañon de Artilleria à un Rey de America, sin duda porque le agradò divertir la escritura con algun cuento, pone otro del tenor siguiente. *Vaya mi cuento.*

Chimic. Solo le faltò decir: *Erase que se era, el bien que viniere para todos sea, y el mal para la Moza del Abad, que cuece, y no tiene pan.*

Galen. Como digo de mi cuento: *Aviendo salido à passarse al Campo un Aristotelico, y un Sceptico, comenzò cada uno à alabar su Ciencia, à cuyo tiempo vieron à grande distancia un bulto, y dixeron, veamos quien sale mejor de la duda, de lo que es aquel bulto.*

Chimic. Mal saldrian de la duda, porque todo lo que dirian en tal caso, seria à bulto.

Galen. *El Aristotelico dixo, que aunque en su Escuela se afirmaban, negaban, è inferian racionalmente muchas cosas, tambien en algunas ocasiones suspendian el assenso, ò dissenso por una operacion del entendimiento, que llaman simple apreheension.*

Chim. Muchas de estas tienen al cabo del año.

Galen. *En virtud de la qual, ni afirmaban, ni negaban lo que la cosa es; y respecto de que el bulto estaba à tanta distancia, no podia afirmar lo que era.*

Chimic. A lo menos podia afirmar, que era bulto, y yà este era juicio.

Galen. *Estando en esto observaron que se movia, y andaba: Dixo entonces el Aristotelico, que era un Animal.*

Chimic. Quien era un Animal, señor?

Galen. El bulto.

Chim. Pues cómo tan de leños pudo ver que se movía *ab intrinsecó*? No podía ser una máquina de las que ay en Alemania, que dándolas cuerda, aran la tierra? O una estatua de las que traen de China, que con una rueda que tienen dentro, andan? Tan fácil es ver el duendecillo del *ab intrinsecó*? O averiguar si era viviente sensible el bulto? Pero puede ser que solo fuese simple aprehension.

Galen. Y preguntó al Sceptico, que qué adelantaba él mas con su Scepticismo? Respondió diciendo, que sin embargo que era proprio de Scepticos dudar de todo, pero que esto era por no tener la arrogancia que los Dogmaticos; y que aunque parezca que no saben, saben mas de lo que parece; y que así conoía, que el bulto que se movía, no solamente era animal, sino que era uno de los que él conoía.

Hypoc. Los cuentos, señores míos, para servir de chiste en una conversacion, han de tener quatro circunstancias, *propriedad, gracia, oportunidad, y verisimilitud*. Este cuento tiene tanta propiedad, que al Dogmatico le supone Sceptico, que ni afirma, ni niega, y suspende el assenso, ó dissenso, por una operacion que llaman simple aprehension (es verdad que le duró tan poco, que al verle mover, al punto afirmó que era animal) y al Sceptico le supone Dogmatico; pues no solo no duda que es animal, sino establece que es uno de los que él conoce.

Chim. Esto es, que lo hubo menester así, para encajar el cuento.

Galen. El Aristotelico le preguntó, que quales eran los Animales que conoía? A que respondió, que quatro, es à saber, Buey, Cabra, Cavallo, y Asno.

Chim. Dichoso Sceptico, que no conoía chinches, pulgas, ni suegras! pero no sería tan bobo, que respondiese fuera de proposito, si le preguntara *quantos conoía?* responderia bien, que quatro; à quales conoía? no se responde bien por quantos: ó mudar la pregunta, ó enmendar la respuesta.

Hypoc. En esto falta el cuento à la *verisimilitud*; pues cómo es creíble, que ya que el Sceptico no conoiese al Phenix, al Grifo, à la gran Bestia, ó Unicornio, dexasse à lo menos de conocer à los hombres, gatos, y perros?

Chim. Es, que lo hubo así menester, para encajar el cuento.

Galen. Preguntó el Aristotelico, es Cavallo? Respondió el Sceptico: no señor, que no tiene cola.

Chim. No avia visto esse Sceptico los Cavallos Franceses, que son rabones; ò aunque los viera, no creeria que eran Cavallos, faltandoles el essencial constitutivo de las cerdas atrás, como le achaca el Centinela.

Galen. Prosiguiò preguntando: *Es cabra? no señor, que no tiene barba.*

Chim. Podia decirle el Aristotelico, que pues veia de tan lexos, la mirasse la armadura, que podia ser fuesse Cabra afeytada.

Galen. *Es buey? no señor, que no tiene cuernos.*

Chim. Hablando con perdon de vuestras mercedes.

Galen. Entonces el Aristotelico infiriò, diciendo: *Ergo est Assinus.*

Hypoc. Con esse latin podia aver arropado las aftas del Buey, porque no sonassen tan mal.

Galenic. *A que respondió el Sceptico, nego, porque no tiene orejas.*

Chim. Bien negado, porque sin salir de las quatro especies, pudo ser Mulo, que ni es Asno, Cavallo, Buey, ni Cabra; pero es un medio entre Cavallo, y Asno.

Galen. El Aristotelico dixo, que no podia saltar la consecuencia, porque de la proposicion que incluye quatro partes, de la destruccion de las tres à la posicion de la otra, es preciso que valga.

Hypoc. Como si fueran tales los Scepticos, que se negàran al argumento de induccion, que se funda en la verdad metaphysica de aquel principio universal: *Cada cosa es, ò no es;* pues si el bulto era uno de los quatro, y era ninguno de ellos: *era, y no era.*

Chim. Es, que esse Sceptico que pinta, era mandado hacer en Alcorcon à la medida que le hubo menester.

Galen. El Aristotelico preguntò otra vez, *es Cavallo? no señor, que no tiene cola: es Cabra.....*

Chim. Pues donde ay paciencia, para bolverlo à oir, señor Doctor? No lo repitais, que yà es cansera.

Hypoc. Aunque tuviera chiste el cuento (sobre que es menester capote para oirle, por no tirar) solo la molesta repeticion le quitaria la gracia, que es una de las circunstancias principales que se requieren: este aviso es menester hacerle al señor Centinela, para que conozca, que no es para todos saber sazonar lo que escriben, sin que amargue.

Galen. Y como estaba yà el Sceptico en fervorizado, comenzò à remedar como el borrico andaba.

Chim. Poco fervor necessita el passo de los borricos. Mucho fue que no añadiesse el Apostrophe:

*Alguno à vernos alcanza,
Que podrá entrar en la danza.*

Galen. Entonces el Aristotelico le dixo: Respeçto que falta el amo, que vaya detrás con el palo, y que en este camino no ay un Arbol de donde poder quitar una vara, quitaremos de esta consecuencia, ergo est *Asinus*, la T.

Chim. Temo, que quiere entrarme alguna terciana. Aveis oïdo cosa mas fria en vuestra vida, ni chiste mas improprio? Porque la T mas propria es para muleta, que para zurriago; pero en fin passe, porque necessita sacar su consecuencia: ergo es *Asinus*, legitima, y mas entera, como dice.

Galen. Viendo esto los que à la disputa avian concurrido, conocieron la irracionalidad del Sceptico, y le dixeron: Lo que no tiene duda es, que el señor Sceptico es un gran Philosopho de ganado.

Chim. Como el señor Aristotelico un gran Philosopho de perdido.

Hyppoc. Ahora bien señores, nuestro cuento del Artillero, fue para explicar con gracia, lo poco que saben de los Phenomenos naturales los Aristotelicos: sirvanse Vmds. de explicarme, à que fin viene este contra-cuento? porque nadie puede encontrarle la oportunidad, que es la quarta circunstancia de los cuentos.

Chim. A todos los discretos les ha dexado absortos este parrafo; y à su Autor le viene bien aquella Coplilla, que se dixo por otro:

*No viniendo à cuento el cuento,
cuento de cuentos es oy,
lo que hombres de cuenta cuentan
del contado Contador.*

Hyppoc. Pues no han hecho menos admiracion los dos siguientes parrafos. Pregunta el Interprete de Mallebranch à los Medicos Aristotelicos; *Que fruto sacan de sus trabajos? si conocen mejor la naturaleza? si explican mas claramente los efectos por sus causas? si desatan mejor las dudas? si dominan mas bien sus afectos? ò hallan mas especificos contra las enfermedades?*

Chim. Supongo, que en solo nueve hojas, que se determinò à impugnar, es naturalissimo, que se detuviesse à saber quien fue el Interprete de Mallebranch?

Hyppoc. Ni el que se parò à tal cosa: solo responde facilmente à todas estas preguntas con dos letras, *Si*, sin dar mas razon de lo que escribe.

Chim. Y si se le pregunta el por què? dirà, que *porque si, y por- que no, y por otras muchissimas razones*, y en caso que le falte en adelante caudal, pagará en letras, que todas las del Abecedario son de cambio, para quien no quiere seriamente responder, sino meter bulla, y hacer como que responde.

Hyppoc. Con esto creo que he satisfecho, y convencido las cabilaciones del Centinela, dandole exemplo de hablar con moderacion de las personas, aunque solicitando burlarme de todas sus razones, escritos, y calumnias. Dirà quizàs, que la venganza no es permitida; pero repare, que no tanto es venganza, como defenfa, y que para las injurias que ha dicho, correspondia satisfaccion menos modesta: y oyga por despedida un cuento. Cayòse uno de una ventana, y maltratò à otro que passaba por la calle, este pidió satisfaccion al Juez, y que se le señalassen alimentos, por el daño que avia recibido: el Acusado se resistia, porque no lo avia hecho con mala intencion: Viendose el Juez en este estrecho, determinò, que quando estuviessse bueno el estropeado, se subieffe tan alto como estava el primero quando cayò, y se dexasse caer encima de èl, con esto quedarian ambos pagados: yà me entiende el señor Centinela. Aora, acabado el Apologema, se sigue el Apomathema.

Pars superat cœpti, pars est exhausta laboris:

Hic teneat nostras anchora iacta rates.

SEGUNDA PARTE.

A P O M A T H E M A

D E F I E B R E S .

C O N V E R S A C I O N

T R I G E S I M A S E C U N D A .

*SI LA ESSENCIA DE LA FIEBRE
consista en calor?*

Galenico.

Chimico.

Hippocratico.

Galen.



RISTARCO decia , que antiguamente avia solo siete Sabios en Grecia ; pero en su tiempo apenas se hallarian otros tantos ignorantes. Mejor lo diria en el nuestro , en que nadie conoce que ignora , porque no ay quien le saque de la invencible creencia de que sabe. Solo yo debo este defengano à vuestras primeras conversaciones ; no tanto por las noticias que he adquirido , quanto por las preocupaciones de que me he libertado ; y no es poco , pues los errores que se imprimen en la juventud , dificilmente se desarayan en la vejez :

Cum tenera est atas, generosos imbue mores:

Tunc facile est cunctis artibus ingenium.

Chim. Como vuestros Autores han decretado acerca de la naturaleza , como de cosa ya establecida , y la docil Fe de los Jovenes esta

está mas dispuesta à creer , que à inquirir , de aqui se ha seguido interrumpirse en vuestras Escuelas el hilo de la averiguacion , cometiendo un como enorme stupro de los entendimientos , con gran detrimento de nuestra facultad. Y siendo precisa condicion para adelantar los aciertos, desterrar los errores, así como para pintar en un lienzo nueva imagen , es preciso borrar la que avia , razon ferá proseguir nuestras conversaciones, y perfeccionar el Apomathema , empezado en nuestro primer tomo, porque:

*Non discenda modo, sed dediscenda supersant
Multa deinde tibi, si bonus esse velis.*

Hypoc. No ay cosa que mas lastime, que ver mal empleados la viveza , y esplendor de tantos ingenios como ilustran vuestras Aulas de Medicina: pues tanto andan mas apartados, y perdidos de la senda real de la naturaleza , quanto es mayor su velocidad, y penetracion para buscarla : porque así como mas presto llega un cojo por camino recto al termino señalado , que otro mas agil , y acelerado , si và por extravios: así el entendimiento humano, por mas vivo que sea, tanto mas lexos se desvia de la verdad , quanto con mas ligereza corre , si và fuera de la experiencia, è induccion, que son las verdaderas sendas para encontrarla. Tienen los ingenios cierta cosa parecida à los vinos , que los mejores , si se tuercen , se buelven mas fuerte vinagre. Por lo qual yo suelo decir à qualquiera de vuestros fútiles Escolasticos:

*Ut bona vina bonum faciunt (ut fertur) acetum,
Ingeniosior es quòd, Linc, peior ed es.*

Galen. Baite de preludeo : y para aprovechar el tiempo , entremos à averiguar la essencia de la calentura ; aunque en doctrina de nuestro Principe Avicena (à quien por ley seguimos) es superflua la question, pues pone la essencia de la fiebre en calor, definiendola así: *Es un calor extraño encendido en el corazon , y difundido de él mediante los espiritus , y sangre por arterias , y venas à todo el cuerpo, y se inflama en él con inflamacion que daña las operaciones naturales, no como el calor de la ira, è el trabajo quando no se ultima.*

Chim. Confieso que se me hacia mas inteligible lo que era calentura , antes que dießeis esta larga, obscura, y dificultosa explicacion: pues segun vuestras mismas leyes, debe ser mas clara la definicion, que el definido; pero incluir en cada palabra una duda, mas obscura aún, que lo que se pretende explicar, es grave pecado Dialectico, aunque muy comun de los Autores Barbaros, y en particular de Avicena , à quien tan ciegamente seguís , y venerais , que el yà citado moderno

Professor Complutense, escribiendo contra mi charísimo amigo el Doctor Boix, se atreve à decir de las Universidades, no sin escandalo, que *su instituto es defender los dogmas de Avicena con tan rigurosa obligacion, como obediencia deben tener los Catholicos à la Santa Silla.*

Hippoc. Qué al contrario lo sintió Christoval de Vega, (A) famoso Professor, tambien Complutense! pues reparando la obscuridad de Avicena, y hablando de estos apasionados suyos dice: *Estos.....llaman à Avicena Principe de los Medicos, el Sumo, y el Maximo por el compendio, brevedad, claridad, y certidumbre de su doctrina, no aviendo mas largo camino de aprender la Medicina, que el que va sin metodo, y demonstracion, qual es la confusissima doctrina de Avicena.* Pero dexemos digresiones, y vamos al intento.

Chimic. Seguirè, pues, palabra por palabra la definicion. Si el calor fuera inseparable del concepto de Fiebre, ninguna Fiebre huviera sin èl; no obstante en muchas malignas, y pestilentes, en las lentas mesentericas, è hypocondriacas, en las Laticas de Avicena, y quotidianas, en las Amatorias, y Sincopales, no solo no ay intenso calor, sino aun mas remisso que en el estado natural (como lo atestigua el tacto del Medico, y el de los mismos enfermos, que no careciendo de sentido, ni sienten si febricitan, ni se quejan de calor: y lo atestiguan tambien los pulsos pequeños, débiles, y tardos, las orinas crudas, y tenues, la respiracion rara, y fria, y todas las acciones que requieren calor diminutas) luego el calor no es de esencia de la Fiebre.

Galen. No solo entre los doctos, sino aun entre el mismo vulgo el nombre *Fiebre* nace del verbo latino *ferveo* hervir, y la voz *Calentura* toma ethimologia del verbo *calentar*.

Chim. Nuestra question no es de palabras sino de cosas, ni es con el vulgo, sino con quien introduxo en el vulgo esta nocion errada. Fuera de que Uvilis, y antes Senerto, tambien derivan la voz *fiebre* del verbo *februo*, que es purgar, ò limpiar, y con razon, pues mediante la calentura se purgan, y evacuan los humores superfluos. Y no solo es esta la mas genuina derivacion por concordar mas en las letras el derivante *februo*, y el derivado *fiebre*, sino la mas conducente à la practica, porque quien derive el nombre *fiebre* del verbo *februo* (limpiar, ò purificar) sin duda serà el mas observante de las crìses, como que estas son los instrumentos unicos para limpiar, y despumar los humores estraños. Pero dexandonos de palabras, como es facil creer, ni persuadir, que en el rigor de la *Quartana* (que es parte de la fiebre) ay calor excessivo?

Galen. Confessamos que en las partes externas ay frio ; pero en las internas ay grande incendio , y uftion.

Chim. Para afirmar esso no teneis mas señal, ò razon, que la pre-concepcion en que estais de que en toda fiebre ha de aver gran calor : y no hallandole fuera , le fingis dentro : pues què motivo ay para fingir un Ethna en cada quartanario , quando le entra el frio, por fuera nieve, y por dentro ardor ? Es acaso porque en el principio de la accesion los pulsos estàn retraidos, débiles, tardos, y desiguales ? Es acaso porque las orinas salen crudas , y tenues (y en las malignas muchas veces naturales ?) Es acaso porque la respiracion es tarda , estrecha , y fria , tanto , que por la molestia que sienten al entrar el ayre suspenden el aliento ? Es acaso porque los miembros se estremecen elados , los dientes crugen , y los labios se amoratan ? Es acaso porque los oprime modorra , y torpeza en las acciones ? Todos los quales sintomas no solo no prueban grande incendio interior , sino frialdad , y extincion de espiritus. Quizàs direis, que es porque ay sed (pues no ay otro symptoma à que recurrir) pero la sed es passion de sequedad , no de calor , y por esso en tiempo de gran yelo ay mas gana de beber , y en la Hidropesia , Lienteria , y Colera-morbo ay sed inmoderada , no obstante que ay intemperie fria , y aun el mismo nativo calor està apagado.

Demàs, que si ay esse actual incendio en el corazon, y precordios, por què no señalais la causa que le impide difundirse por las arterias à todo el cuerpo ? Pues no estando obstruidos los vasos no concibo (supuesta la circulacion de la sangre) por què no se comunica à la circunferencia ? Y aunque recurrais à los humores crasos, y frios, que oprimen al calor natural , no sè por què estando estos en toda la masa de la sangre , no estaràn tambien en el corazon , y le enfriaràn respectivamente como enfrian las demàs partes exteriores ?

Lo mismo digo en las fiebres lipirias, sincopales, y otras, en que los pulsos son pequeños, tardos, raros, y aun oscuros, è intermitentes ; y la respiracion lenta , y fria , señales claras de poco calor en el corazon , y precordios : pues aunque suponeis voluntariamente lo contrario, mas razon es creer à los sentidos que à las opiniones : pues no ay señal que indique tal ardor en las partes internas ; y confirma esto la curacion de estas fiebres , que se logra con medicamentos cardiacos, y calefacientes, no solo por la indicacion tomada de su causa, sino aun por la que se toma de ellas mismas, y sus sintomas.

Y si para fiebre basta un calor mayor permanente (porque no ay señal extrinseca que declare la ultimacion , sino la permanencia)

mayor calor siente un sano por todo el Estío, que un Héctico Hipochondriaco, ò una Opilada por Invierno; y con todo esto estos febricitan, y aquel no: luego el concepto de fiebre no incluye mayor calor que el natural.

Etmulero trae la historia de un Artifice Escorbutico, y dispuesto à la Pthisis, que padecia una fiebre puramente fria, entrando el paroxifimo con horror, y subyugandose en vez de calor acerbísimos dolores por el cuerpo, y en especial por donde se ata el Mesenterio à la Region Lumbar: la orina era turbada, crassa, y con copioso sedimento, y terminaba la accessión con un vomito de colera porracea. Helmoncio alega las fiebres Castrenses, que empiezan, y acaban su tragedia con la vida, sin sed, ni manifesto calor: y lo mismo se observa en las fiebres malignas por coagulacion, como algunas veces lo ví en los Hospitales: caian los enfermos con un quebranto universal, desigualísimos, y obscuros los pulsos, frio el tacto, amoratado el cutis, desmayadas las fuerzas, y turbada la mente: y esto lo ven à cada passo los Medicos Prácticos; pero que ay que decir mas, si vuestro Galeno mismo (A) describe fiebres horribas, en que el frio dura casi toda la accessión.

No negamos por esto, que por lo comun en las fiebres ay mayor calor que el natural; pero este no es la fiebre, sino efecto accidental suyo, y vosotros equivocais el efecto con la causa: quede, pues, sentado, que puede aver fiebre, medicamente hablando, aun quando,

..... *Frigidus horror*

Membra quatit, gelidusque coit novo ab hospite sanguis.

Por todo lo qual los mejores Modernos defienden, que la fiebre es una preternatural fermentacion, ò inmoderada efervescencia de la sangre, inducida por algun fermento extraño de naturaleza, acido-acre. En esta hypothesis se explican mejor todos los phenomenos de la fiebre. Explicase el rigor, porque quando este acido austero se pone en accion, punza las partes membranosas, obligandolas à sacudirse inquietamente, y al primer encuentro con la sangre induce en ella coagulacion, en las quales dos cosas consiste el rigor, ò frio, que principia los paroxifimos: al qual se sigue un gran calor, porque fermentando este acido con el Alkali de la sangre, se atenúan, y desenredan sus particulas antes intrincadas, y así movidos, y exaltados mas sus azufres, espiritus, y sales producen mayor calor. El pulso es magno, acelerado, y frequente, porque irritado el corazon por la acri-